

LOS AÑOS DE GIVERNY



Claude Monet con bastón en su jardín de Giverny.

W II, 349 / A P. DURAND-RUEL
Giverny, 1 de mayo [1883]

Estimado señor Durand-Ruel,

Acabo de enterarme de la terrible noticia de la muerte de nuestro pobre Manet.¹ Su hermano cuenta conmigo para llevar uno de los cordones.² Necesito estar en París mañana por la tarde y encargarme un traje de luto.

Si mi carta no se cruza con una de las tuyas con el dinero, cuento incondicionalmente con su amabilidad para que me envíe pronto a Giverny un giro postal que pueda cobrar en Vernon. Confío totalmente en usted.

Suyo afectísimo
Claude Monet

W II, 354 / A DURET
Giverny, 20 de mayo de 1883

[...] Estoy encantado, Giverny es un lugar espléndido para mí.

[...] tenía tantas cosas, telas por centenares, que he necesitado mucho tiempo. [...]

W II, 356 / A P. DURAND-RUEL
[Giverny], 5 de junio de 1883

Estimado señor Durand,

[...] No he tenido más remedio que hacerme construir a la orilla del Sena un cobertizo para proteger mis barcos³ y guardar mis caballetes y telas. Esta construcción ya se ha terminado, ahora tengo que pagarla

y cuento con su promesa. No he querido decir que pensarais abandonarme, pero creí que en aquel momento aquello estaría por encima de sus posibilidades.

En cuanto tenga algo que merezca la pena se lo enviaré. Ahora voy a poder dedicarme por completo a la pintura, pues he estado bastante ocupado con la instalación de mis barcos. Como el Sena no está cerca de la casa, he tenido que ponerlos a buen recaudo; y luego la jardinería que me ha absorbido un poco recogiendo algunas flores para pintar los días malos.⁴

Finalmente todo esto ha terminado, no voy a soltar ya los pinceles y podré mandarle cosas que le gustarán.

Mientras tanto, le pido que no me olvide, pues la tranquilidad es lo primero para trabajar bien.

Suyo afectísimo

Claude Monet

W II, 357 / A PISSARRO
Giverny, [junio de 1883]

Mi querido amigo,

[...] Le escribo para pedirle que me dé algunas noticias sobre algunos asuntos, los de Durand y los nuestros, pues por más que pregunto a Durand, sus cartas no suelen ser largas y no me contesta a lo que le pregunto. Usted que va con más frecuencia a París y que ve a mucha gente, seguramente sabe lo que está ocurriendo. Le agradecería que me informara un poco y me dijera qué es lo que pasa exactamente, pues alejado y solitario, uno se atormenta a veces sin razón. [...]

Un apretón de manos de su viejo amigo

Claude Monet

W II, 359 / A P. DURAND-RUEL
Giverny, 12 de junio [1883]

Estimado señor Durand,

[...] Tengo absoluta confianza en usted y no ignoro todos sus desvelos por nuestra causa. Le aseguro que jamás he dudado de ello y me

entristecería que pensase lo contrario. Si me desanimo fácilmente, usted sabe que también me recupero del mismo modo.

Suyo afectísimo

Claude Monet

[...]

W II, 362 / A P. DURAND-RUEL

Giverny, 3 de julio de 1883

Estimado señor Durand,

[...] Trabajo, pero no como quisiera, y eso me pone siempre de mal humor conmigo mismo.

La región es soberbia pero hasta ahora no he sabido sacar partido de ella. Por lo demás he estado tanto tiempo sin pintar que forzosamente tengo que estropear algunas telas antes de lograrlo, y además siempre se necesita un cierto tiempo para familiarizarse con una región nueva. De modo que no hay que desesperar si no le envió nada. Soy exigente, y cuando le entregue algo tendrá que ser bueno. ¿Está usted algo más satisfecho y ha llegado a algún acuerdo con Petit? [...]

Suyo afectísimo

Claude Monet

W II, 367 / A P. DURAND-RUEL

Giverny, 27 de julio de 1883

Estimado señor Durand,

Esta tarde enviaré a Vernon para que le sea remitida mañana una caja con siete cuadros cuyo detalle le adjunto. Le he hecho esperar un poco, pero le diré que esos retoques que parecen no ser nada son mucho más difíciles de lo que se piensa, y me han costado mucho trabajo. En fin, espero que esté satisfecho con este envío. Seguí su consejo y he logrado algunas cosas bastante buenas con telas que consideraba perdidas. Me hubiera gustado enviarle algo de aquí, pero el tiempo ha sido muy malo. Dentro de ocho o diez días le enviaré más cuadros. He encargado a mi proveedor de colores que haga llegar a su casa lienzos en blanco para

que usted los ponga en mi caja y me la remita a continuación, dirigida a mi nombre a la estación de Vernon... Cuento también con recibir un envío de dinero mañana sábado.

Saludos de su afectísimo

Claude Monet

<i>Puesta de sol en Étretat, invierno</i>	600 [francos]
<i>Étretat</i>	600
<i>La Manneporte (Étretat)</i>	600
<i>Barcos de pesca (Étretat)</i>	500
<i>Mal tiempo (Étretat)</i>	500
<i>Una trampa de pesca (Pourville)</i>	600
<i>Marea alta cerca de Pourville</i>	600

W II, 369 / A P. DURAND-RUEL

Giverny, 9 de agosto de 1883

Estimado señor Durand,

[...] Hace un tiempo horroroso, es desolador, no obstante espero poder hacerle un envío de cuadros en unos días. Tengo previsto hacer una pequeña excursión de algunos días por el Sena, cuento con realizar alguna cosa.

Suyo afectísimo

Claude Monet

W II, 373 / A P. DURAND-RUEL

Giverny, 6 de septiembre de 1883

Estimado señor Durand,

Estos días de mal tiempo van a retrasarme un poco para terminar mis paisajes, pero no se preocupe demasiado, porque a pesar de todo trabajo y me siento en vena. Creo que por fin he comprendido cómo tengo que hacer sus paneles para el comedor.⁵ Acabo de hacer algunos de gran formato que, espero, le gustarán y si el mal tiempo persiste quiero hacer buena parte de ellos. Hasta ahora no sabía cómo debía hacerlos

y el asunto no me decía nada, lo confieso. Ahora puede estar seguro de contar con todos ellos para finales de la temporada. Si el domingo tiene el día libre, me gustaría mostrárselos; digo domingo pero puede ser cualquier otro día que le venga bien. Respóndame unas palabras y en cualquier caso intente hacerme un envío de fondos para el sábado por la mañana, día de pago.

Le saluda atentamente,
Claude Monet

W II, 383 / A P. DURAND-RUEL
Giverny, 1 de diciembre de 1883

Estimado señor Durand-Ruel

[...] Me gustaría poder responderle que sus paneles están terminados, pero desgraciadamente no consigo lo que quiero, y me están dando muchos problemas. Todos los grandes están terminados, que es lo principal, incluso he hecho dos de más para el caso de que uno o dos no armonizaran con el conjunto; pero para llegar a hacer esos seis paneles, ¡cuántos he tenido que hacer y deshacer! más de veinte, tal vez treinta. Ahora estoy trabajando en los pequeños y espero que la cosa vaya mejor, aunque tenga que volver a hacer algunos de los ya terminados. Respecto a los otros cuadros, pronto habré acabado de retocarlos. Espero terminar pronto con todo esto, pues hace un siglo que no trabajo del natural al aire libre. Me alegra mucho saber que lo que le envié ha tenido éxito, pero a mí me cuesta cada vez más encontrarme satisfecho y llego a preguntarme si no estaré volviéndome loco, o bien si lo que hago no es ni mejor ni peor que lo anterior, sino sencillamente que hoy tengo más dificultad para hacer lo que hacía antes fácilmente. Sin embargo me parece que tengo razón al encontrarlo más difícil [...]

Suyo afectísimo
Claude Monet
[...]

W II, 388 / A P. DURAND-RUEL
Giverny, [12 de enero de 1884]

Estimado señor Durand-Ruel,

[...] Quiero pasar un mes en Bordighera, uno de los lugares más hermosos que hemos visto en nuestro viaje. Espero traerle de allí toda una serie de cosas nuevas.

Pero le pido que no hable de este viaje con *nadie*, no porque quiera hacer de ello un misterio, sino porque quiero *hacerlo solo*. Tan agradable me ha sido hacer el viaje en plan de turista con Renoir⁶ como molesto me sería hacerlo con él para trabajar. Siempre he trabajado mejor en soledad y a partir de mis propias impresiones. De manera que guarde el secreto hasta nueva orden. Si Renoir sabe que estoy a punto de partir, sin duda deseará venir conmigo y eso nos sería funesto a los dos. Seguro que usted está de acuerdo conmigo [...]

Suyo afectísimo

Claude Monet

W II, 391 / A P. DURAND-RUEL

[Pensión inglesa], Bordighera, de 1923 de enero de 1884

Estimado señor Durand,

[...] Al principio creí que había encontrado algo apropiado en un hotel bien situado, pero a la hora de la comida vi que era el único francés, no había más que alemanes; bajo ningún concepto me hubiera quedado allí. De modo que me puse de nuevo a la búsqueda de alojamiento, y con grandes dificultades pude encontrar algo conveniente. Donde estoy, son los ingleses los que predominan, pues los franceses no suelen cruzar la frontera. En una palabra, estoy instalado y comencé a trabajar ayer. Los principios son siempre mediocres, pero sin duda podré volver con cosas interesantes, ya que esto es bellissimo y el tiempo soberbio.

Tengo previsto quedarme unas tres semanas aquí y en los alrededores, en algún otro lugar, a fin de llevar cosas variadas. Aquí voy a dedicarme a las palmeras y a los aspectos algo exóticos. En otra parte me dedicaré al agua, la hermosa agua azul [...]

Suyo afectísimo

Claude Monet

[...]

W II, 392 / A ALICE HOSCHEDÉ
Bordighera, 24 de enero de 1884

Querida señora,

[...] Aquí estoy en pleno trabajo, con cuatro cuadros empezados; se trata por tanto de acabarlos y de rehacer otros cuatro y así sucesivamente. Sigue haciendo un tiempo magnífico, aunque hoy hayamos tenido algunas nubes, y esta tarde el mar hace un terrible jaleo, a pesar de que el cielo [esté] lleno de estrellas. [...] Entre un estudio y otro, como descanso, exploro cada sendero, siempre curioso por descubrir cosas nuevas; por eso, cuando llega la noche, estoy reventado. Ceno bien (me alegro de haber venido a una pensión inglesa), tengo mi pequeña charla de costumbre con usted, me meto en la cama y, en éxtasis, con las manos juntas, pienso en Giverny, mirando de reojo a mis telas colgadas de las paredes, a continuación, un poco de lectura y, zas, duermo toda la noche [...]

Suyo

Claude Monet

W II, 393 / A ALICE HOSCHEDÉ
Bordighera, 25 de enero de 1884

Querida señora,

[...] Si tiene curiosidad por saber la composición de los habitantes de mi hotel, aquí la tiene: trece personas se sientan a la mesa. Yo he hecho el número trece al llegar, y todo el mundo lo ha notado, pues entre los ingleses, cuando son trece, parece que la primera persona que se levanta de la mesa morirá ese mismo año, de manera que nadie quiere levantarse solo; cada noche es la misma historia.

Tengo a mi lado a dos hermanas, solteronas (inglesas, por supuesto) que deben de ser muy supersticiosas; una pinta y habla un poco de francés, de manera que suele hablar conmigo, la verdad es que *me da la lata*. Hay además otra vieja dama inglesa con una hermana de la caridad inglesa que tiene una cara extraordinaria, se parece a

madame Auger de Vétheuil. Luego está una pareja de ancianos alemanes; dos damas americanas, madre e hija, esta última muy hermosa y ataviada de un modo extraordinario: no se quita nunca un enorme sombrero tipo Rembrandt o algo parecido, pero grande como un parasol, de felpa rojo escarlata; come y cena con él puesto; y finalmente dos parejas de pintores ingleses, uno de los cuales, de padres franceses, tiene una mujer francesa muy correcta. Toda esta gente habla inglés; después de cenar, los hombres se quedan un rato para fumar, y se habla en francés. Y esto es todo, querida señora. Evito almorzar en la mesa del comedor a fin de perder menos tiempo; como solo antes [...]

Suyo

Claude Monet

W II, 394 / A ALICE HOSCHEDÉ
Bordighera, 26 de enero de 1884

Querida señora,

[...] Cuando he terminado mi jornada de trabajo y me veo solo en una triste habitación de hotel, no dejo de pensar en usted y, si fuera posible, daría cualquier cosa por pasar una tarde a su lado; pero eso ya lo sabe, como también yo sé lo que piensa usted; no está bien que dude de ese modo continuamente de mí. Si soy feliz por trabajar en este hermoso país, mi corazón está en Giverny siempre y para siempre, ¿no lo duda, verdad? Y permíname por dejarla sola con todas sus preocupaciones.

Usted tiene sin embargo a su alrededor muchas caras amables, alegría, risas, yo no. Yo trabajo; es para mí una gran fuente de placer, pero es en lo único que pienso.

Hoy he trabajado todavía más: cinco telas, y mañana cuento con comenzar una sexta. Esto marcha por lo tanto bastante bien, aunque sea bastante difícil de hacer: estas palmeras me atormentan; y además los motivos son muy difíciles de captar, de plasmar en el lienzo; hay tanta frondosidad por todas partes; es una delicia verlo. Uno puede pasearse continuamente bajo las palmeras, los naranjos y los limoneros y también bajo los admirables olivos, pero cuando se buscan motivos, la cosa es

muy difícil. Me gustaría hacer naranjos y limoneros destacándose sobre el mar azul, pero no logro encontrarlos como quiero [...]

Suyo

Digo suyo porque es la verdad.

Claude Monet

W II, 395 / A ALICE HOSCHEDÉ

Bordighera, 27 de enero [1884]

Querida señora,

[...] No he podido trabajar hoy, el tiempo se ha echado completamente a perder; esta noche me ha despertado un espantoso alboroto, tanto de lluvia como de viento; imposible sacar ni la nariz; uno no puede hacerse idea de esta lluvia, millones de grifos, millones de fuentes; los campesinos deben de estar contentos, pero yo estoy desconsolado por no poder trabajar. Por un lado me dicen que este tiempo nunca dura mucho; por otra parte que puede durar un mes, que a veces pasa. A las dos la lluvia cesó, pero no el viento, un viento formidable, y las nubes que ocultaban las montañas se disiparon; fue un espectáculo inolvidable para mí, tal vez más hermoso incluso que el encantador tiempo tranquilo de los otros días, con todas las montañas cubiertas de nieve en la cima; porque, cuando llueve abajo, en esas enormes altitudes cae la nieve; el sol allá arriba, las nubes a mitad de las montañas, y el mar tan azul como siempre o incluso más aún; no, todo esto no puede describirse. Y en cuanto a pintarlo, no hay ni que soñarlo, son efectos de muy corta duración que no se vuelven a encontrar.

Encerrado y triste en mi habitación desde por la mañana, me quedé atontado en la ventana ante semejante espectáculo. ¡Qué pena que no esté usted aquí para poder ver todo esto!

Suyo

Claude Monet

[...]

W II, 397 / A P. DURAND-RUEL

Bordighera, 28 de enero [1884]

Estimado señor Durand-Ruel,

[...] ¿Ha pensado usted en pedir permiso al tal señor Moreno de Marsella? En su casa se encuentran las palmeras más hermosas de Bordighera, algunos motivos soberbios. He escrito a Renoir y no he ocultado mi estancia aquí; únicamente tenía empeño en venir solo, para que mis impresiones fueran más libres. Nunca es bueno trabajar en compañía [...]

Saludos cordiales.

Suyo afectísimo

Claude Monet

W II, 398 / A ALICE HOSCHEDÉ
Bordighera, 29 de enero [1884]

Querida señora,

[...] Hace un tiempo maravilloso y me gustaría poder enviarle un poco de sol. Trabajo como un loco en seis telas diariamente. Tengo que hacer muchos esfuerzos, pues no llego a captar todavía el tono de este país; a veces me asustan los tonos que necesito emplear, tengo miedo de excederme, y sin embargo me quedo muy por debajo; la luz es terrible. Tengo algunos bocetos que han necesitado seis sesiones, pero es algo tan nuevo para mí que no logro terminarlos; aunque aquí la suerte es que cada día tiene su efecto y uno puede dedicarse a perseguir y luchar con ese efecto. Estoy entusiasmado con lo que hago y espero siempre con impaciencia a que llegue el día siguiente para hacerlo mejor [...]

Suyo

Claude Monet

W II, 399 / A ALICE HOSCHEDÉ
Bordighera, 30 de enero de 1884

Querida señora,

[...] Desde el amanecer hasta la puesta del sol no he dejado de pintar, parando el tiempo justo para comer; ahora tengo ocho telas que estoy haciendo al mismo tiempo, siempre con muchas dificultades, pero que llegarán seguro a buen puerto. Sí, me siento muy cansado, y

no necesitará insistirme esta noche para que abrevie mi cháchara habitual, ya que se me cierran los ojos y no voy a tener necesidad de recurrir a los periódicos. Voy a meterme en la cama, soplar la vela y dormirme pensando en Giverny, donde tanto me gustaría estar.

Sigo sin carta de Durand.

Espero que estén todos bien y le mando todo mi cariño y mis besos para repartir con los niños; recuerdos a Marthe.

Suyo

Claude Monet

W II, 401 / A ALICE HOSCHEDÉ
Bordighera, 1 de febrero [1884]

Querida señora,

[...] Hoy ha hecho un día bueno pero gris; por lo demás igual de hermoso. Trabajo sin parar, y ahora lo que hago es mucho mejor; veo los motivos donde no los veía los primeros días; en fin, que esto marcha más fácilmente; también encuentro mis primeros estudios muy malos; estaban pésimamente hechos, pero también me han enseñado a ver.

Tengo que regañarle por todas las locuras de su imaginación. ¿Por qué está siempre devanándose los sesos y preocupándose por todo? ¿No tenemos bastante con estar momentáneamente separados? Sí, es verdad: yo tengo todo lo bueno, el trabajo, el país, el sol, pero eso es todo; no hay ladies ni sombreros Rembrandt que me quiten el sueño.⁷ Ya está bien, sepa de una vez por todas que usted es toda mi vida junto con mis hijos, y que mientras trabajo no dejo de pensar en usted. Tan verdad es lo que digo, que cada motivo que pinto, que escojo, me digo a mí mismo que tengo que hacerlo bien para que usted vea dónde he estado y cómo es todo esto; pero para mí no hay felicidad sin usted, y me gustaría que fuese más completa. Olvide esos malsanos pensamientos que lo único que hacen es perjudicarla. Piense sólo en que trabajo, en que esto es bueno para mí, y tenga paciencia. Haga provisiones de amor para la vuelta y sobre todo, pase lo que pase, no me deje nunca un día sin carta. Piense que yo también, en ese caso, tengo una cabeza que se recalienta y un corazón que se inquieta; pero estoy diciendo tonterías, es decir, no expreso bien lo que siento.